

JULIO-SEPTIEMBRE 2026
No. 22

GRATIS
\$
GRATIS

¡GOOOOYA!



EL PERIÓDICO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNAM

PRÓXIMA
ESTACIÓN:
HISTORIAS DE
TRANSPORTE
TRAYECTOS Y
TRANSBORDOS

Índice

Trincheras1

Ventana Interior13

Comunidad Puma 21

Directorio: Dr. Leonardo Lomelí Vanegas, Rector de la UNAM; Dra. Patricia Dávila Aranda, Secretaria General; Dr. Manuel Palma Rangel, Secretario de Prevención y Apoyo a la Movilidad y Seguridad Universitaria (SPAMSU); Dr. Miguel Armando López Leyva, Coordinador de Humanidades; Dr. John M. Ackerman Rose, Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS). ¡GOOOYA!: Demian Ernesto Pavón, Coordinador Editorial.

¡GOOOYA!, Año VI, N°. 22, es una publicación trimestral, editada y distribuida por la UNAM con domicilio en Avenida Universidad 3000, Ciudad Universitaria, Col. Universidad Nacional Autónoma de México, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la Universidad Nacional Autónoma de México con domicilio Avenida Ricardo Flores Magón número 1, piso 13, colonia Nonoalco Tlatelolco, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06900, Ciudad de México, teléfono 5551172818, extensión 49787, correo electrónico: goooya@puedjs.unam.mx, editor responsable John Mill Ackerman Rose. Número de Reserva de Derechos al uso Exclusivo otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor 04-2021-083114573200-102. Certificado de Licitud de Título y Contenido: en trámite. ISSN en trámite. Responsable de la última actualización de este número: John Mill Ackerman Rose, Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad sito en Avenida Ricardo Flores Magón número 1, piso 13, colonia Nonoalco Tlatelolco, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06900, Ciudad de México. Impreso en la Ciudad de México por Grupo Comercial Impresor ARCOS, S.A. de C.V., Azafrán 40, colonia Granjas México, Alcaldía Iztacalco, Ciudad de México, C.P. 08400, tiraje: 2,000 ejemplares, fecha de impresión: julio de 2026. Tipo de impresión: papel bond 90 gramos a 4 x 4 tintas.

El contenido de los artículos expuestos son responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista del Editor o de la UNAM por lo que la revista se deslinda de las consecuencias que éstas podrán conllevar. La revista no se hace responsable de los enlaces e hipervínculos que las publicaciones pudieran contener. Ante cualquier aviso de violación de los derechos de autor, el equipo editorial dará de baja temporal el manuscrito hasta que se verifique el estado legal de éste y se dará un dictamen permanente sobre su publicación o baja.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

**JUL-SEP
2026**



UNAM
MÉXICO

JUL-SEP
2026

TRINCHES

El vértigo de transportarnos

Nos movemos a diario en metro, microbús, taxi, combi, bicicleta o a pie como parte de un mismo objetivo: llegar sanos y salvos a nuestro destino. Sin embargo, el transporte público revela una cruel verdad pues desplazarnos pone a prueba nuestra integridad. A diario nos encontramos con accidentes, saturación en el servicio, falta de accesibilidad, bloqueos en vialidades, múltiples violencias e inseguridad al recorrer nuestros trayectos. Esta situación genera inconformidad, miedo e incertidumbre que nos impactan a todos.

Por otro lado, los medios de transporte son mucho más que sus carencias. Del caos también nacen amistades, se tejen redes de cuidado y solidaridad contra la indiferencia. El compañerismo es una herramienta valiosa que nos permite crear una comunidad resiliente en el vértigo de transportarnos. Viajar da sentido a nuestra identidad colectiva, construye memorias y resguarda experiencias que atraviesan generaciones.

Este número 22 de *¡Goooya!* reúne historias diversas sobre la desigualdad al trasladarnos, la falta de unidades adaptadas para las personas con discapacidad, la violencia de género, la salud mental y el derecho a una movilidad eficiente. Así recuperamos las voces de quienes, en medio del caos, encuentran resistencia y esperanza al estar fuera de casa. Imaginar un transporte más justo implica preguntarnos quiénes pueden moverse con libertad y quiénes siguen esperando su próxima estación.





• Lisbet Alejandra Cruz
Torres | Facultad de
Artes y Diseño



Vida en tránsito

No es normal más trayecto que descanso



• Texto completo vía QR



Raquel Moreno Portillo

Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Sur

“Son las 6:20 de la tarde y por el transbordo de la estación Centro Médico fluye una corriente interminable de personas cansadas. Hay estudiantes dormidos contra las paredes, trabajadores mirando el vacío y gente caminando rápido entre empujones. Afuera todavía hay luz, pero bajo tierra todo parece distinto”, relata Mariana, estudiante de licenciatura de la UNAM que utiliza la Línea 3 todos los días para llegar a Ciudad Universitaria.

La experiencia de pasar varias horas al día dentro del transporte público es una realidad compartida por miles de estudiantes en la Ciudad de México. Entre trayectos largos, transbordos saturados y jornadas escolares extensas, el cansancio físico y mental se ha convertido en parte de la rutina diaria. Lo preocupante es que muchas veces ese agotamiento se percibe como algo normal, casi inevitable, dentro de la vida estudiantil.

En una ciudad tan grande como la CDMX, trasladarse no significa únicamente moverse de un punto a otro. Para muchas personas, especialmente jóvenes, significa despertarse antes del amanecer, salir de casa todavía con sueño y regresar cuando el cielo ya oscureció. Significa pasar horas bajo tierra, entre túneles, estaciones y vagones llenos, mientras el resto del día parece reducirse cada vez más.

“Yo me despierto a las cuatro y media para llegar a mis clases”, cuenta Diego, estudiante de bachillerato de la UNAM. “Cuando regreso a casa ya estoy demasiado cansado para hacer cualquier otra cosa”.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), millones de personas utilizan el transporte público diariamente en la Zona Metropolitana. [...continúa]



PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

3

Transporte público y periferia

Entre el agotamiento y la ternura



Carmen Abigail Sandoval Cárdenas

Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón

• Texto completo vía QR



¿Cuántas horas de nuestro día pasamos en el transporte público? Esta es una pregunta que interpela con especial fuerza a quienes vivimos en la periferia, aunque no exclusivamente a nosotros. Somos víctimas de la explotación y el desgaste característicos de la llamada “sociedad del rendimiento”, una realidad que se manifiesta con claridad en el tiempo que pasamos habitando y transitando los sistemas de transporte público.

Todos los días, durante la mañana, tarde y noche nos vemos en compañía de personas con las que no hablamos, pero sí interactuamos; con quienes estamos conectadas bajo un acercamiento tácito, aun sin una comunicación explícita; reunidos en un lugar común y reducido que se encuentra en constante movimiento. No obstante, viajar en transporte público tiene sus desventajas:

largos trayectos que repercuten en un desgaste emocional significativo.

En ocasiones, el tiempo que pasamos en el transporte no supera los 20 minutos; sin embargo, la mayoría de las veces los traslados pueden prolongarse durante dos horas o más. Esta es una realidad que enfrentamos quienes habitamos en las periferias urbanas. Con frecuencia, se nos percibe como usuarios invasivos del transporte público debido al uso constante que hacemos de este servicio, sin considerar las afectaciones que estas largas jornadas de traslado generan en nuestro bienestar físico y emocional.

La disminución del bienestar genera, a su vez, experiencias de malestar que deben entenderse como fenómenos colectivos. [...continúa]



• Diego Martín. Martínez Villalvazo | Facultad de Artes y Diseño



Saúl Nereo De la Mora
Elizalde | Facultad de
Artes y Diseño



¿Cuánto vale nuestra vida?

La explosión en el Puente de la Concordia evidencia racismo y clasismo



José Antonio Martínez

Facultad de Filosofía y Letras

• Texto completo vía QR



En México la marginación de la clase trabajadora y los riesgos que afronta todos los días durante el traslado hacia el lugar de sus ocupaciones son temas que poco resuenan en los medios de comunicación masivos. La zona periférica de la Ciudad de México y el Estado de México son lugares caracterizados por la violencia, la inseguridad y una población que en su mayoría pertenece a la clase popular.

Estas personas viajan todos los días del año hacia sus centros de trabajo y estudio ubicados en su mayoría en las zonas céntricas de la CDMX. Utilizan transporte público deficiente, con nulo mantenimiento de las pistas, puentes y carreteras por lo que llegar al lugar de destino con bien e intacto es un triunfo más al sobrevivir a tan peligroso traslado.

El día 10 de septiembre del 2025 se vivió una de las mayores tragedias urbanas ocurridas en la última década. En la zona que conecta al Estado de

México con la Ciudad de México, en específico en el Puente de la Concordia, ubicado en la Alcaldía Iztapalapa, ocurrió una explosión a causa de una fuga de gas LP. La pipa que transportaba este combustible se volcó en las inmediaciones de la vialidad, dejó un saldo de 51 heridos y 32 personas fallecidas.

Este incidente visibilizó una problemática estructural en los ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales de nuestro país. Sin embargo, el accidente se intentó cubrir con explicaciones poco claras. ¿Por qué los riesgos y las muertes de las tragedias en las metrópolis se concentran en las personas de clase trabajadora pertenecientes a las periferias? Aníbal Quijano, teórico peruano del pensamiento decolonial, en su artículo: "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", explica la desigualdad en la región desde el concepto de la colonialidad del poder.

[...continúa]



PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

5

Mi realidad no es tu atracción turística

La *pornomiseria* del barrio mexicano



David Camargo Ramírez

Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente

• Texto completo vía QR

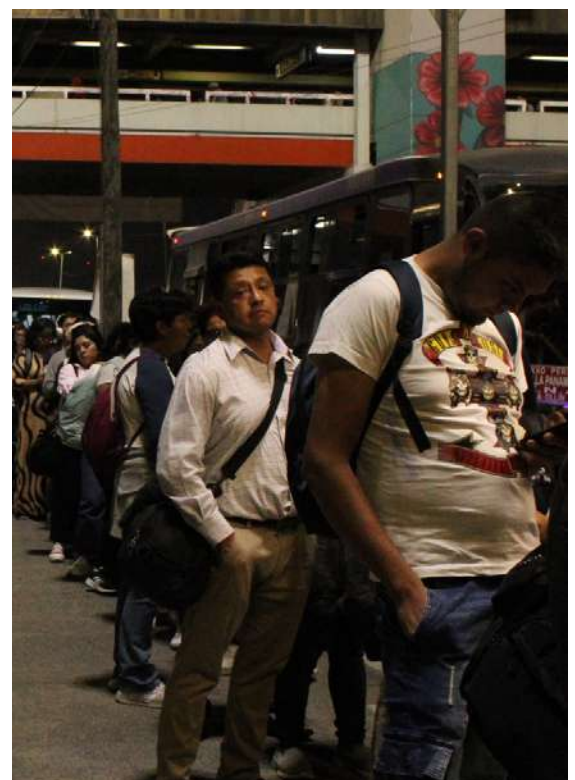
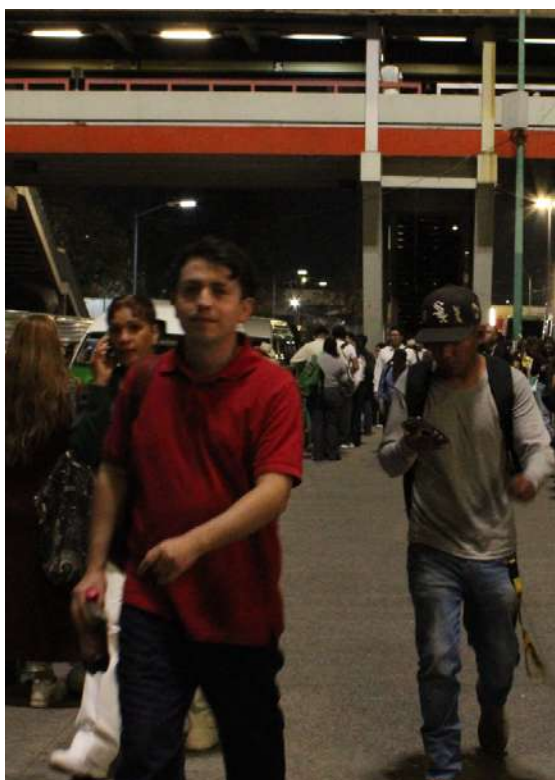


Todo México tiene zonas olvidadas por aquellos que deberían estar pendientes de su cuidado. Específicamente la Ciudad de México cuenta con un grupo de localidades que, por sus condiciones, vulneran a sus habitantes de diversas formas. La colonia Ramos Millán, Los Picos en Iztacalco y La Cebada en Xochimilco, por ejemplo. Estas zonas de las que hablo son comúnmente llamadas “barrios” representados por más características de las que de forma popular se podría pensar.

Un barrio es un lugar formado por comunidades. Las que los pueblan están constituidas por personas muy diferentes entre ellas, pero con ciertos rasgos en común. Usualmente son comerciantes y obreros, godínez y asalariados, suelen trabajar como subordinados de otros y los pocos que cuentan con un negocio propio se ven en la necesidad de mantener la constancia de forma

casi religiosa porque no tienen asegurado el día de mañana. Ninguno de ellos escoge pertenecer al barrio y sin embargo han hecho lo posible por encontrar un día a día digno dentro de las condiciones en las que coexisten.

Más allá de sus integrantes, al barrio lo forman elementos geográficos, políticos, sociales y también culturales. Se identifica entre esos componentes una concentración demográfica alta y por ende cierta calidad en la vivienda: mientras más habitantes hay en un sector reducido, más pequeño es el espacio que habitan. El barrio tiene casas que comparten paredes entre ellas y tienen a familias grandes en cuartos chicos; contienen un capital limitado más allá del aspecto económico como lo es el cultural, social e intelectual. No porque así lo quieran, sino que muchas veces el clasismo no les permite crecer en otros ámbitos. [...continúa]



• Gerardo Ramírez
Zamora | Facultad de
Ciencias Políticas y
Sociales



Jotziel Ferran Ordoñez
Mercado | Facultad de
Filosofía y Letras



Serpientes y escaleras

Un juego injusto de vagones, elevadores y bastones



Marco Daniel Jiménez Romero

Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón

La flojera se quita, la discapacidad no. Un joven se acerca al elevador y toca el botón azul. Sabe que no tiene permitido usarlo, pero vale la pena intentarlo. Los oficiales no se molestan en detenerlo, porque la misma ciudad le impedirá subir. “Fuera de servicio”, se lee en una cartulina rosa que se volvió beige por la luz del sol. A los costados cuelgan pedazos de cintas de seguridad amarillas y negras que en algún momento sirvieron para impedir el paso. En realidad, un letrero que dijera “ya hay servicio” sería la verdadera sorpresa. No le queda de otra que subir por las escaleras.

Después, una señora en silla de ruedas que llegó acompañada por dos personas, temió que las escaleras se impusieran frente a ella como recordatorio del olvido al que la sociedad somete a cualquiera que no tiene dos piernas totalmente

funcionales: los más jóvenes suben los escalones de dos en dos, para rebasar a los que se aferran al barandal y avanzan poco a poco, pues la ciudad no tiene tiempo para la discapacidad. Sus acompañantes la levantan de la silla: uno carga la silla y el otro la carga a ella mientras sube los escalones despacio y de reversa.

El 28.9% de los habitantes de la Ciudad de México (que equivale a 493 mil 589 personas) viven con una discapacidad, según datos del Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). En el paradero de La Raza hay varios ascensores, pero uno se distingue por haber pasado la mayor parte del tiempo “fuera de servicio”. “Creo que lo inauguraron desde el 7 de abril del año pasado (refiriéndose al 2024) y así lo entregaron sin funcionar —dice uno de los oficiales. [...continúa]

• Texto completo vía QR





PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

7

¡Necesito llegar a mi primera clase!

Sin duda, lo difícil no era la tarea



• Texto completo vía QR



Martha Gabriela García Álvarez

Escuela Nacional de Trabajo Social

Cuando supe que tendría que ir a clases hasta Ciudad Universitaria, comenzó mi logística para organizar cómo sería ese trayecto. Lo primero fue conocer la mejor ruta. Considerando la accesibilidad, ya que me muevo en silla de ruedas; después, calcular el tiempo de traslado. Identificar las horas pico y ver dónde tendría que hacer transbordos, tomando en cuenta que debía llegar a mi primera clase a las 7:30 a.m.

Uno de los transportes que hasta el momento considero más funcional y accesible es el Metrobús. Para llegar a Ciudad Universitaria, específicamente a la Escuela Nacional de Trabajo Social, saliendo desde Ciudad Nezahualcóyotl, primero tengo que llegar al Metrobús.

La preparación comienza desde las dos de la mañana. Me despierto a esa hora para bañarme, preparar mis cosas y llevar todo lo necesario para el día. Una vez concluido, salgo alrededor de las cinco de la mañana. Sin embargo, no existe una manera accesible de llegar hasta el Metrobús en transporte público, por lo que debo tomar un taxi.

Desde ese momento empieza la incertidumbre. Muchas veces los conductores no quieren llevarme porque, según ellos, no tienen espacio en la cajuela o porque voy a ensuciar los asientos con mi silla de ruedas. Eso ocasiona más tiempo de espera y retrasa aún más el trayecto.

Una vez que logro llegar a estaciones como "Tepalcates" o "Nicolás Bravo", comienza otra carrera contra el tiempo. A veces debo rodar hasta otra estación para poder abordar porque el elevador no funciona o el policía encargado de abrir la garita no está en su lugar.

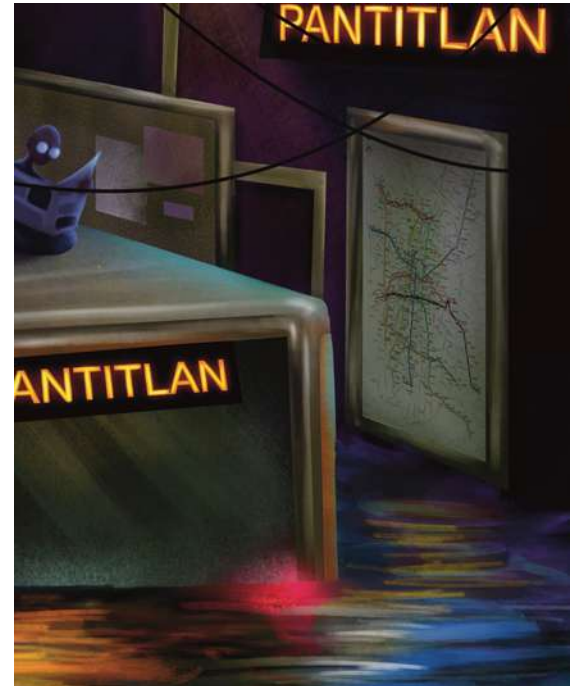
Cuando estoy esperando el Metrobús, una de las situaciones más cotidianas es que las personas ocupen el espacio destinado para usuarios en silla de ruedas. [...continúa]



• Ulrich Azael Montalvo Camacho | Facultad de Artes y Diseño



• Gillian Dávalos Contreras | Facultad de Artes y Diseño



Detrás de la línea amarilla

¿Cuántas vidas se pierden antes de llegar a las vías?



• Texto completo vía QR



Sebastián H. Arenas

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Los pasillos eran más oscuros de lo habitual, como si caminara dentro de una cueva y los colores se extinguieran hasta solo poder reconocerse sombras grises. El silencio podía tocarse con la yema de los dedos y la soledad podría ser el único testigo. La estación del Metro Copilco de la Línea 3 pudo haber sido el último paradero de Erick después de esa larga semana tras enfrentar el final del cuarto semestre de Medicina. Los exámenes departamentales solo le permitieron un horario de sueño no mayor a dos horas, las largas distancias de la universidad a su casa, hasta Ecatepec, Estado de México, lo derrumban al llegar con una torre de tareas por cumplir, la soledad lo consumía frente al hecho de que su pequeño grupo de amigos enfrentaba una situación difícil y, además, ante el término de la relación con su novio por una infidelidad con un

amigo suyo. Fueron situaciones que se sintieron como ladrillos sobre sus hombros, tensos por la mala posición al viajar horas al día en combi.

Un viernes por la noche, él pensó que la vida ya no tenía sentido y luego de caminar por la zona comercial de Copilco y esperar una señal divina que nunca llegó, entró a la estación del metro pasadas las 10:30 de la noche. Tenía un estado emocional donde el peor enemigo era su mente y las armas que le atacaban eran sus pensamientos, caminaba de un lado a otro sin subirse a los trenes que poco a poco llegaban más vacíos. En ese momento no podía experimentar ninguna emoción. Solo se preparaba para la última decisión que tomaría en su vida: rebasar la línea amarilla del andén, más allá donde la vida deja de ser posible. [...continúa]



La ciudad no nos espera

La deshumanización tiene ruta y horario



Mariana Carmona Francisco

Facultad de Filosofía y Letras

Cuando pienso en el transporte público me remito a mi experiencia como mujer y estudiante. Sea Metro, Metrobús, camión, Pumabús o taxi colectivo, cada uno de estos tiene su propio sentido y complejidad en la ciudad. En horas pico, cuando todos(as) quieren volver a casa, pensar en el traslado de toda la urbe puede ser algo muy caótico. Sin duda, la materialidad espacial, el tiempo de espera y la convivencia con las y los demás son variables fundamentales al movernos por el espacio público. Estos tres elementos me acompañan en cada viaje que hago en el camión y en el Metrobús durante mi traslado cotidiano.

Individualizados, aunque en la colectividad, nos movilizamos a diario para llegar a la chamba, a la escuela o a cualquier lugar. La multitud se forma al pasar cada estación y, con ello, el espacio se achica, volviéndose apretado y caluroso. Entre

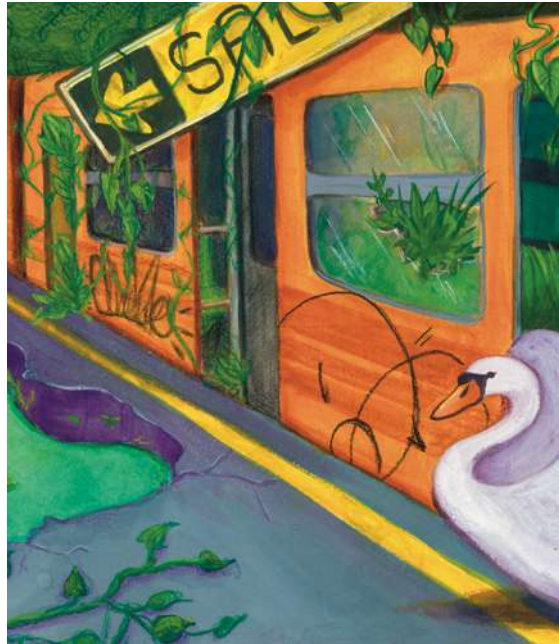
miradas cómplices se señalan pequeños acontecimientos cuando percibimos un olor, un sonido o simplemente notamos una pausa prolongada en nuestro recorrido. Así se proyecta la materialidad del espacio por la forma en que este se conjuga con el tiempo de espera y también mediante la convivencia conjunta en los breves o largos trayectos. La pregunta es entonces: ¿cómo es que nos afecta en los trayectos tanta sensibilidad corporal compartida?

He pensado mucho en lo hostil que es usar el transporte público. Se nos van cachitos de vida esperando a que el Metro no venga tan lleno. Nos da tremenda satisfacción cuando llega un camión casi vacío y podemos sentarnos. Nos frustramos cuando el Metrobús vacío sigue sin parar y sentimos indignación por dejarnos con la ilusión de abordar la unidad y llegar a casa. [...continúa]

• Texto completo vía QR



• Andrea Nicole Chávez Morales | Facultad de Artes y Diseño



Mujeres policías en el Metro

Detrás del uniforme, la placa no te define como persona



Gisela Elizabeth Nolasco Domínguez

Facultad de Derecho

El Metro no es solo un medio de transporte, sino un lugar donde convivimos, leemos, estudiamos e incluso dormimos. Es un espacio tan cotidiano que dejamos de sentirlo como extraño. Sin embargo, entre la prisa, el ruido de los vagones y la llegada de miles de personas, dejamos de observar que hay rostros que son estáticos, vigilantes, silenciosos, que permanecen, entre ellos encontramos los de las mujeres policías.

Gracias a las luchas y resistencias las mujeres hemos conquistado espacios en los que durante siglos se negó nuestra presencia. Profesiones, cargos y responsabilidades que para nuestras bisabuelas, tatarabuelas y abuelas parecían imposibles ahora son realidad. Cada vez que vemos a una mujer portando un uniforme es reflejo de una historia colectiva, de esfuerzo, de puertas que fueron abriéndose y de futuras que se abrirán.

Las mujeres policías no son externas a la lucha que enfrentamos día con día. Cargan con sus propias batallas: salen de casa con una razón para hacerlo, sea sus hijos, sus padres, sus sueños, sus necesidades o el deseo de construir una vida digna. Dejan atrás abrazos, preocupaciones y responsabilidades familiares para asumir una labor que muchas veces implica ponerse en medio de los conflictos, las críticas y las miradas de desprecio.

En ocasiones se encuentran frente a manifestaciones y contiendas que también les pertenecen, de demandas que ellas mismas comparten. Su deber las coloca en una posición compleja: deben de cumplir con una función institucional, ser parte de un sistema que no las representa y las oprime. En ningún momento dejan de ser mujeres que atraviesan por las mismas desigualdades, miedos y desafíos que las demás. [...continúa]

• Texto completo vía QR





Arreglar para las visitas

La ciudad mundialista que ignora a sus habitantes



Daniela Roldán

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Los pasajeros de la Línea 2 del Metro de la Ciudad de México se cuestionan por qué las reparaciones en la ciudad surgen por y para los turistas del Mundial, y no para atender problemas que los ciudadanos enfrentan a diario.

A partir del lunes 9 de febrero, la Línea 2 del Metro modificó su servicio debido a las reparaciones relacionadas con el Mundial de la FIFA 2026. Se trata de una de las rutas que conecta con el Tren Ligero rumbo al Estadio Banorte, antes Estadio Azteca, recinto que albergará cinco partidos del torneo. Esto afectó principalmente el funcionamiento de las estaciones San Antonio Abad, Chabacano y Viaducto, que redujeron sus horarios de operación de lunes a sábado y dejaron de funcionar los domingos, siendo sustituidas por servicio gratuito de RTP.

El domingo 29 de marzo acudimos a la parada de RTP ubicada en Metro Xola para conocer cómo

viven esta situación quienes utilizan diariamente este sistema de transporte.

Moverse siendo vecina del Estadio Azteca: una madre que decide entre la complicada movilidad y quedarse encerrada en casa

El viento provocado por el constante paso de vehículos sobre Calzada de Tlalpan arrastra el polvo de las obras hacia los usuarios que esperan abordar un RTP frente al Metro Xola. La intensa luz del sol y el ruido de los motores, los cláxones y la maquinaria convierten la espera en una experiencia agotadora. Las conversaciones se desarrollan a gritos para poder escucharse entre sí.

Fátima Martínez espera su turno cargando a su bebé en una cangurera. La acompaña su madre, quien lleva la pañalera y una pequeña cobija. Me acerco cuando apenas ha avanzado unos metros desde la salida y conversamos. [...continúa]

• **Texto completo vía QR**



• Cit Rox / Facultad de Artes y Diseño

¡Madres, ya no llegué!

Salir a tiempo y aún así perder la primera clase



• Texto completo vía QR



Emir López Guzmán

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Suena el reloj, apenas logras entreabrir los ojos y apagas la alarma. Empiezas a pensar en qué hacer y qué ropa ponerte. Revisas el celular: ¡Sorpresa! Tu profesor te ha dejado una nueva tarea. Las manecillas del reloj marcan las 4:20 de la madrugada, un silencio acogedor recorre la casa mientras todos duermen. Es hora de partir. Tu día ya comenzó.

Llegas a la base de combis y, para tu buena suerte, la fila no es tan larga. La vida es bella; te tocó un buen lugar y un coyotito te puedes echar. Te pones los audífonos, escuchas tu música favorita, todo transcurre con aparente normalidad. Mientras, algunos rostros reflejan cansancio, otros aprovechan para ir leyendo o ver videos en su celular. Te cuestionas: ¿realmente vale la pena todo lo que estás sacrificando? Tiempo, dinero y algo más que esfuerzo.

Entre empujones y golpeteos logras subirte al Metro. Son las seis de la mañana, vas a tiempo para llegar a tu primera clase.

—Güey, valió madres. No voy a llegar, sigo en Indios Verdes.

Abres la barra de notificaciones del celular, investigas qué ocurre y, para sorpresa de nadie, te enteras de que se descompuso un tren.

Ventiladores apagados. ¡Pfff! Huele a algo más que humanidad. Resbala tu mano y puedes sentir el sudor de todos los que se agarran del tubo, unos casi encima de otros. Todos compartimos algo en común: angustia.

—¡Chingada madre! No voy a llegar —dice un señor molesto, mientras revisa la hora en su reloj.

El malestar aparece en cualquier momento para los más de tres millones y medio de pasajeros que usan el Metro de la Ciudad de México todos los días. ¿A quién no se le ha hecho tarde por su culpa? [...continúa]



• Ana Karen Rodríguez Álvarez | Escuela Nacional Preparatoria Plantel 8

En esta sección encontrarás mundos y submundos reales y fantásticos, historias y metáforas surgidas de la imaginación y la reflexión más profunda y subjetiva, como si fueran ventanas para ver hacia adentro

Sofi y yo en el Metro

La ciudad olvida, las fantasmas no

• Aislinn Nicole Sánchez Olivares | Facultad de Filosofía y Letras



Ximena del Carmen Martínez Rosas

Facultad de Filosofía y Letras

Estaba enfurecida. La rabia ya se me había podrido en violencia. Tomé el Metro desde Universidad hasta Indios Verdes; en realidad, mi trayecto apenas iría a la mitad cuando llegara a la base. Pero no: estaba atorada en Etiopía. Cinco minutos, diez minutos, cinco canciones, veinte minutos. La bestia de fierro viejo por fin se dignó a avanzar. Todos éramos una masa de violencia infinita. ¿Quién nos habrá quitado la paz? Dicen que uno nace bueno, pero es la Línea 3 quien lo corrompe. Estoy de acuerdo.

¡Avanzó! Una estación más cerca. El mismo año que llegó un ser humano a la Luna se inauguró el Metro. Estaba poniendo toda la atención del mundo en mi música y en no dormirme; entonces jalaron mi falda. Yo estaba lista para reaccionar de la manera más contestataria posible, pero me di cuenta de que era una niña pequeña.

—¿Señorita, *uste* sí me ve, verdad? —me dijo, gritándome.

Pausé mi *playlist*. Claro que la veía; nadie más se inmutaba por el grito.

—Señorita, busco a mi *amá*.

Su piel verdosa, su cabello negro y enmarañado, y esos ojos de ternura triste devoraron mi alma.

—No sé quién es tu mamá, chaparra. Ve con la policía.

—Señorita, no me entiende. Ya *jui*, pero *na*. No me escuchan. *Uste* sí.

Si tan sólo me hubiera ido en el otro vagón. ¿Será el famoso fantasma de Reddit?

¿Centro Médico? ¿Tan rápido?

—Creo que un don me mató. Dice que porque yo soy bonita. Pero *uste* sabe... yo sólo quiero a mi mamá.

Otra niña más entre los infantes desaparecidos. Otra más que, pensaría mi madre, el patriarcado devoró sin dudar. Estaba tranquila; no sé por qué los de las historias de Facebook se asustan tanto. Me retiré los audífonos y me agaché. [...continúa]

• Texto completo vía QR





Cinco millones de historias

¿Cuántos adioses se han pronunciado al ritmo de los vagones?



• Texto completo vía QR



Inés Leyva Hernández

Facultad de Artes y Diseño

El Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro tiene un parque vehicular de 390 trenes y un mar de usuarios y me pregunto, ¿quiénes viajan ahí? La morra que se enchina las pestañas con el tren en movimiento sin sostenerse, la señora que vende los chocolates a 3 x 10 pesos con el bebé amarrado en la espalda, el obrero de botas rotas color café, el adolescente enamorado con audífonos, el niño con un sándwich aplastado en su mochila y yo, alguien que tarda media hora en llegar a su estación de Metro más cercana. Si, de acuerdo con la página oficial de este transporte en la Ciudad de México, el Metro tiene aproximadamente cinco millones de usuarios al día, ¿cuántas historias suceden a diario en sus doce líneas? Hoy comparto tres de las mías:

I

Tú y yo hablamos de amor en el Metro Garibaldi. Después de entrar corriendo al vagón para alcanzar asiento, abrimos una bolsa de nuestras papas favoritas y me contaste tres meses de tu vida en nueve estaciones. Hubiera sido un gran gesto de mi parte acompañarte al final de la línea, pero vivo hasta el Estado de México, así que tuve que bajar apresuradamente en Coyuya y agité mi mano para hacer un gesto en forma de adiós. Entre las puertas del tren se me atoró la mochila, el corazón y un último “te quiero” que no dije.

De vuelta a mi casa, en la estación Pantitlán alcancé a ver a una señora en la puerta del tren mientras cargaba sobre su cabeza un arreglo con flores blancas en forma de cruz, entonces comprendí que yo no era la única persona viviendo una despedida en ese vagón. Cuando llegué a Tepalcates, me senté en el andén y pensé, ¿cuántos adioses se han pronunciado al ritmo de los vagones pasar? [...continúa]





La sucia gloria del peatón sin suerte

Relato de un forastero después del último tren



Gerardo G. Abonce

Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán

Algunos usan mil y un psicotrópicos en busca de una experiencia surrealista; a este escritor solo le bastó una mala planeación para darle un vistazo al *Jardín de las Delicias* urbanitas. Basta con ser bastante valiente —o negligente contigo mismo— y pagar solo cinco pesos.

El primer aniversario que pasé con mi novio abrió de par en par las entrañas de aquella urbe por la cual soy forajido. Debí suponer que el regreso a casa sería diferente. El 3B ya estaba cerrado; no era momento de comprar agua para el camino. Ya debía navegar hasta Canal de San Juan, cobijado por la intranquilidad propia de una calle vacía a las once de la noche. Caminar ya es un juego de niños luego de pasear gustosos por Reforma, aunque solo pocas caminatas son por gusto o por la experiencia misma. Buscar transporte a esa hora igual es una experiencia en sí misma.

El RTP que llega a la Alameda Oriente funge como una de las escasas luces de la calle. Desocupado, contrasta con el destino opuesto, atiborrado de pasajeros fastidiados e impacientes por llegar al hogar. Uno no puede quedarse a reflexionar, pues apenas si hay tiempo para descender del RTP antes de que suba el puente que atraviesa la Zaragoza y se pierda; esas preguntas quedarán suspendidas en el aire, justo al ladito de la polución.

Me sentí ajeno al no olfatear la presencia del vapor de los puestos de tacos, marinados con el aroma de orina añeja de los alrededores; aquel gusto que casi puede disfrazar el hedor de los rastros vecinos. Esa fragancia, en horas más prudentes para llegar, quería decir que ya llegamos a la estación Canal de San Juan.

[...continúa]

Las estaciones y los obreros

Poema a Pedro Castera



Julián García Santín

Facultad de Filosofía y Letras

*A todos aquellos que cada día suspiran:
"¡Sin novedad!"*

• Texto completo vía QR



Descanse en paz Pedro Castera,
te hubiera fascinado el Metro.
Ni en Sueños ni en tu carrera
visualizaste así el progreso.

La humanidad sí prospera...
Prospera como tus mineros,
agobiados y a la espera
de salir vivos de un vagón lleno.

Viajarías desde Martín Carrera
para visualizar por completo
cómo una ciudad entera
viaja y vive a ras de subsuelo.

Pino Suárez sería tu aldea minera,
con el tiro de Ehécatl, ese templo
donde el Alabado sería la primera
canción de un día de empleo.



El transbordar Atlalilco altera
tu ser, como un bosque repleto
de lobos en la noche traicionera.
Caminas rápido, corres con miedo.

En Camarones, Tildío espera
y juega entre las grietas del pétreo
pozo. Y de verdad se esmera
por sacarle una sonrisa a los obreros.

La Guapa checa en La Nopalera
y sería blanco halagos y encuentros
mortales. De pérdida una balacera
entre narcos y policías por celos.

Flor de llama se enciende entera.
Alma sensible que pierde el cuerpo
y en los rieles la solución espera
encontrar para detener su tiempo.

Noches y días, ay Pedro Castera,
estarías encerrado en el v
y sus vagones. Volverías a la loquera.

[...continúa]



• Stephanie Fuentes | Escuela Nacional de Estudios
Superiores Unidad Morelia



Nosotros de paso

Rodeados de personas
pero ausentes



• *Texto completo vía QR*



Guadalupe Cruz Martínez

Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán

No estoy presente, nadie lo está. Volteo,
y nos encontramos envueltos en ocio o cediendo
a la pesadez de los ojos.

¿Qué están escuchando?

¿Qué están viendo?

Con la pantalla encendida, con los audífonos
puestos, para pasarla mejor,
para apropiarnos del tiempo.

Nos acostumbramos a esta rutina,
a estas horas, a este espacio.

Mañana otra vez
compartiré
este cansancio.



• *Alejandro Cruz Miguel | Facultad de Artes y Diseño*



Vagón no correspondido

Las vías siguieron su rumbo, nosotros no



• Texto completo vía QR



Fabio Martínez

Facultad de Filosofía y Letras

Desciendo por las escaleras que siempre descendo,
mas ahora las descendo con el corazón deshecho,
trato de rearmarlo,
pero mi intento es interrumpido
por el súbito y estruendoso ruido
que advierte la llegada
de una gran caja naranja
a la estación Copilco.

Hoy has confirmado mis más trágicas suposiciones;
hoy me has informado que te diriges a otra dirección
y las vías suponen una gran seducción.
Hoy me has dicho que mi vagón no te corresponde,
que ya no puedes acompañarme en este viaje
ni siquiera por un par de estaciones.

En Miguel Ángel de Quevedo
tus viejos mensajes releo.
Llegando a Viveros,
en mí brotan los recuerdos.
Hacia Coyoacán quisiera escapar,
mas las rápidas
y furiosas puertas
no me dejan bajar.
Busco el apoyo fraterno en Zapata,
pero solo encuentro
desahogo bruto
y una desolada plaza.

División del Norte es tu estación favorita,
llena de música
y hoy tan silenciosa.
Pasando Eugenia trato de ya no pensarte;
en Copilco, con mi corazón, dejarte.
Yo me bajo en Etiopía,
Plaza de la Transparencia;
me quedo en mi tristeza.



• Sara Zapata González | Escuela Nacional Preparatoria Plantel 6



Lo que no digo

Entre lágrimas, insomnio y pensamientos rotos



• Texto completo vía QR



Jimena Luna Martínez

Escuela Nacional Preparatoria Plantel 6

Por las noches ya no duermo.
Mi cuerpo está cansado, pero inquieto;
anhela descanso, un respiro, algo.

Mientras mi pecho duele
y mi corazón llora,
trato de no caer,
de sonreír,
de seguir.

Siento que los días se acumulan sobre mi
espalda,
que las horas pasan
y yo continuo sin hacer nada.

Mi cabeza es una espiral,
una que gira y gira sin detenerse.
Quiero frenarla,
pero tengo las manos atadas.

No hago nada;
solo dejo que las lágrimas caigan.

Quisiera gritar tan fuerte
que ni yo misma pudiera escucharme.
Quiero ser libre,
tan libre como la brisa
que corre de un lado a otro.

Mis deseos ya no importan;
se desvanecen
desaparecen.
Huyen de mí
y escapan hacia un lugar mejor.

Ellos pudieron hacer lo que yo no:
salir,
correr,
existir.





Odisea en el Sistema de Movilidad Integrada

Cinco viajes, cinco historias



Leonardo Daniel Córdova Córdova

Facultad de Filosofía y Letras

Poesía entre las llamas

Las dos horas del camión son el mejor y peor lugar para reflexionar la vida. Tus pensamientos avanzan más rápido que la unidad. Al llegar debes hacer tu cuarto, pasear a los perros, cenar, estudiar... mejor abres Tsuki Odyssey. Te gustaría estar en la playa de Tecolutla, perdido entre la neblina de Xico, sentado en la isleta de Xalapa. Abres Google Maps. Te gusta el rock, te gusta la banda, te gusta el rap, no encuentras la playlist perfecta. Una lectura para tu tesis, otra para el ensayo de literatura y otra de teoría literaria, mejor abres TikTok. Quieres ser escritor, periodista, cantante o biólogo, pero ahora solo quieres llegar a casa. Primero el camión, luego la combi, después caminar, te duermes para no pensar.

Despiertas con el celular sin pila y solo escuchas las ambulancias y los bomberos; el camión sigue en la misma avenida y solo ves las llamas a lo

lejos, un pie tintinea y el corazón se acelera, sin audífonos que lo calmen. Observas el color de los carros, escuchas las canciones del conductor, hueles el olor metálico del camión, tocas tus brazos para comprobar tu existencia, sientes el sabor de un chicle de menta que se mastica automáticamente pero tus pensamientos siguen igual. Las llamas no cesan, y la gente mira con asombro, incapaz de dormir. Sacas un cuaderno, anotas el flujo de tu conciencia, se consume tu lápiz y, antes de que te des cuenta, has llegado a la estación, así nace tu primer poema.

Silogismos en el aire

"La gente exitosa se esfuerza el triple; yo trabajo sin descanso, por lo tanto, soy exitoso". Ese es el tipo de cosas que me repito cada jueves antes de ir arrastrando los pies hasta la facultad por una sola clase de 8 a 10. [...continúa]

• Texto completo vía QR



• Emiliano Guillén
Mariano | Escuela
Nacional Preparatoria
Plantel 1

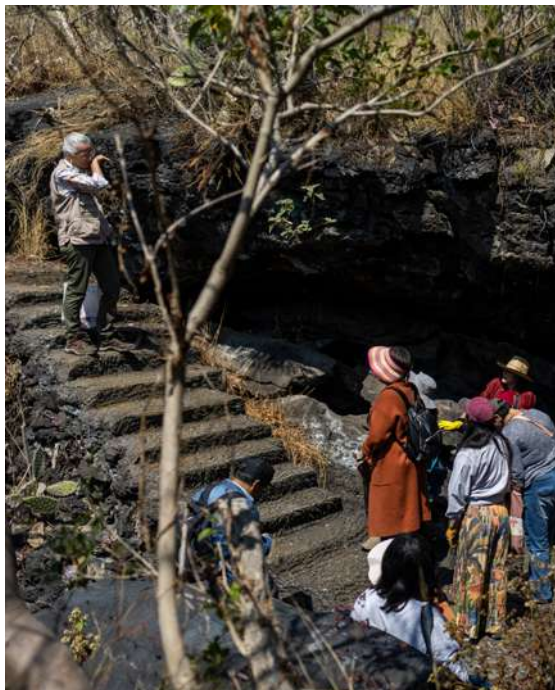


El Mundial de la FES Acatlán



Este torneo habla sobre la unión del fútbol en los universitarios y cómo el deporte crea un ambiente de pertenencia y comunidad, donde la fiebre mundialista se hizo presente en todos los alumnos de la FES Acatlán. *[...continúa]*

• Ingrid Zoé Suárez
Galicia | Facultad de
Ciencias



Hilar las hojas con el suelo

Un recorrido por el ecosistema oculto bajo Ciudad Universitaria



Ingrid Zoé Suárez Galicia

Facultad de Ciencias

• Texto completo vía QR



Ciudad Universitaria (CU) es transitada todos los días por cerca de 300 mil personas. Alumnos, trabajadores y profesores pasamos tantas horas en CU que la reconocemos como nuestra “segunda casa”. Sin embargo, ¿conocemos el paisaje que habitamos a diario?, ¿nos detenemos a observarlo y a entenderlo?

Hace aproximadamente 1670 años ocurrió la erupción del volcán Xitle. La lava avanzó hasta cubrir 80 km² en el sur de la Ciudad de México. Al enfriarse formó una gran área de roca volcánica que con el tiempo fue colonizada por organismos como líquenes, hongos, arbustos y árboles que formaron el ecosistema del Pedregal: el matorral xerófilo. Ciudad Universitaria se encuentra dentro de este ecosistema que se redujo por la expansión de infraestructura para la Universidad. Por consecuencia, los pedregales han experi-

mentado una disminución en su área. Dada esta situación, durante la década de 1980 estudiantes y profesores lucharon para conservarlos debido a su importancia natural y cultural. Por tal razón, en 1983 crearon la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel (REPSA).

La REPSA está conformada por más de 1,500 formas de vida. Como universitarios somos privilegiados de convivir y relacionarnos en este territorio que con frecuencia desconocemos e ignoramos. Hilar las hojas con el suelo es una iniciativa colaborativa que integra al Programa Universitario de Estudios Interdisciplinarios del Suelo (PUEIS), a la Red por la Regeneración de los Suelos MX y a la colectiva Zurciendo el Planeta. La iniciativa busca revertir la invisibilidad de nuestro entorno y sensibilizarnos con el ecosistema que habitamos y del que somos parte. [...continúa]



Yo elegí el teatro

En la UNAM, el teatro es resistencia, pensamiento y existencia



Fernanda Yaretzi Pérez Nava

Escuela Nacional Preparatoria Plantel 6

En un mundo donde el dinero y la avaricia guían el mundo, existen almas que buscan algo más. No todos quieren lo mismo, y no todos están dispuestos a dejar de lado lo que realmente les apasiona. Lo sé por el teatro.

Tan solo llevo un año en la prepa, pero ha sido suficiente para darme cuenta de cómo es este “show”. Es frustrante que lo que quieres estudiar suene para los demás “inútil”, sin campo laboral o hasta “ridículo”. Y si todavía queda duda, estudiar teatro es un sueño difícil: desde que sólo ingresan 16 alumnos por año (en la UNAM), hasta la opinión popular que carga esta carrera.

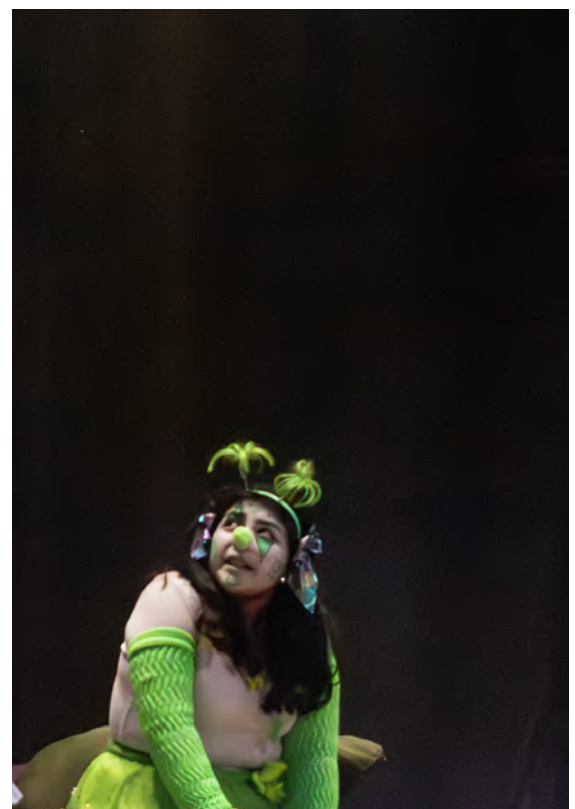
Muchos dicen que los tiempos cambian y que las mentalidades evolucionan, pero la realidad no siempre es así. Todavía hay gente que, cuando te pregunta “¿Y tú qué vas a estudiar?” y respondes “teatro”, te ponen esa cara de “Ay, ternurita”. Y sí,

claro que pienso cómo voy a sobrevivir, porque sin dinero no se puede hacer nada pero entonces me vuelve la pregunta de, ¿en serio vale la pena abandonar lo que tanto amo?

Este año, en la Preparatoria 6 “Antonio Caso”, significó un gran crecimiento para mí. Me di cuenta de que no somos pocas las personas que sentimos esto, que en realidad somos muchos, aunque a veces no se note. Y aunque no fui la más activa dentro de la comunidad *teatrera*, como lo era antes de formar parte de ella, supe que decidir meterme de lleno a lo que me emocionaba fue una de las mejores decisiones.

Cerrar el año representando una obra de Molière fue algo más que actuar. No fue solo aprender diálogos, fue entender su contexto, su crítica y la forma en la que señalaba problemas sociales. [...continúa]

• Texto completo vía QR



• Emilio Juárez | Escuela Nacional Preparatoria Plantel 8

Ricardo Iván Nuñez Cruz
/ Escuela Nacional de
Trabajo Social



La Universidad en el territorio comunitario

Estudiantes de la UNAM llevan el trabajo social a Puebla



Ricardo Iván Nuñez Cruz

Escuela Nacional de Trabajo Social

La universidad no solo se vive dentro de las aulas, también se vive en el territorio, en el diálogo y en el contacto directo con las personas. Este semestre, estudiantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la UNAM pusieron en práctica su formación en el municipio de Guadalupe Victoria, Puebla, en una intervención comunitaria que aborda el fenómeno de la prevención de adicciones.

Un grupo de 13 estudiantes participó en esta experiencia con un claro objetivo social: trabajar directamente con las madres y los padres de familia al compartir herramientas para prevenir el consumo de drogas desde el contexto de la familia. Para preparar dicha intervención, las y los estudiantes recibieron una formación —en coordinación con la División de Estudios Profesionales, a través del Departamento de Prácticas Escolares— integral para fortalecer así sus herramientas de trabajo en el campo.

Con el apoyo del Ayuntamiento y del Sistema DIF del municipio, esta acción se sumó a la campaña “Vive tu victoria, di sí a la vida”, de la presidenta municipal la Dra. María Fernanda Romero Solís y del director del DIF, el Lic. Ángel; campaña que otorga un fuerte significado a la familia como eje en la prevención de adicciones.

La presidenta municipal, en el marco de esta estrategia, comentó que “en coordinación con la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, seguimos trabajando ahora con padres de familia desde las instituciones educativas en el tema de prevención de adicciones. También se han desarrollado actividades para que las familias conozcan cómo prevenir. Tenemos que fortalecer este proceso y darle continuidad a través del diálogo”. Las actividades se centraron principalmente en generar espacios de reflexión junto con los padres y madres de familia dentro de los centros educativos. [...continúa]

• Texto completo vía QR





Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Rector

Dra. Patricia Dávila Aranda

Secretaria General

Dr. Manuel Palma Rangel

Secretario de Prevención y Apoyo a la Movilidad y Seguridad Universitaria (SPAMSU)

Dr. Miguel Armando López Leyva

Coordinador de Humanidades

Consejo Asesor ¡GOOOYA!

Alejandro Fernández Varela Jiménez

Director General del Deporte Universitario UNAM

Leticia Flores Farfán

Coordinadora del Posgrado en Estudios de Género UNAM

María Haydeé García Bravo

CEIICH - UNAM

María Patricia García Pavón

Directora General del Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM

Julio César Guevara

Facultad de Ciencias UNAM

Héctor Hugo Lecuona Gutiérrez

Secretario de Asuntos Estudiantiles ENP UNAM

Sandra Lorenzano Schiffrin

Titular sede UNAM-Cuba (Centro de Estudios Latinoamericanos)

Tamara Martínez Ruíz

Secretaria de Desarrollo Institucional UNAM

Ariadna Razo

Directora General de Divulgación de las Humanidades UNAM

Julia Santibáñez

Titular de la Dirección de Literatura y Fomento a la Lectura UNAM

Manuel Suárez Lastra

Director General de Divulgación de la Ciencia UNAM

Alejandro León Suárez Plancarte

Unidad de Desarrollo Institucional de la Coordinación de Difusión Cultural UNAM

Benito Taibo

Director de Radio UNAM

@goootya_unam

@goootya_unam

Goooya UNAM

@GoooyaUnam

@PUEDJSUNAM

Equipo ¡GOOOYA!

John M. Ackerman

Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad

Demian Ernesto Pavón

Coordinador Editorial

Pablo Padilla

Coordinador de Redacción

Andrea Bustamante

Andrés Arispe

Roberto Osorio

Ulises Flores

Julieta Wong

Editores

Katia Lara

Coordinadora de Información y Vinculación

Pablo Rojas

Jazmín Vicuña

Fernanda Partida

Vinculación

Fernanda Galeana

Coordinadora de Imágenes

Jesús Espinosa

Diseño

Jorge López

Yeneli Sánchez

Sitio Web

Isis Rangel

Alexis Boleaga

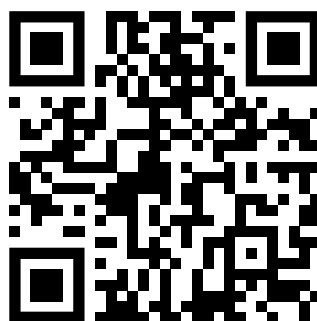
Redes Sociales

Participa en el próximo número 23 de ¡GOOOYA!, en el cual debatiremos el tema:

Evento canónico: Experiencias que cambian vidas

¡Tienes hasta el **16 de septiembre de 2026!**

Escanea el QR para conocer todos los detalles:



Portada: Ana Karen Rodríguez
Álvarez | Escuela Nacional
Preparatoria Plantel 8

Contraportada: Gillian Dávalos
Contreras | Facultad de Artes y
Diseño

